

Lunes 15 de Agosto de 2022 | Matutina para Mujeres | Algo nuevo

Descripción



Algo nuevo

â??Pero olvida todo eso; no es nada comparado con lo que voy a hacer. Pues estoy a punto de hacer algo nuevo. Â¿Mira, ya he comenzado! Â¿No lo ves? HarÃ© un camino a travÃ©s del desierto; crearÃ© rÃ­os en la tierra Ã¡rida y baldÃ­aâ?• (Isa. 43:18, 19, NTV).

Cuando compro un vestido nuevo, siempre saco una prenda vieja del ropero y la regalo. No quiero tener uno de esos roperos atiborrados de ropa, que no se pueden ni abrir. Me gusta hacer espacio para lo nuevo. No sÃ© cuÃ¡ndo comencÃ© con esta prÃ¡ctica, pero ya estoy tan acostumbrada que es algo automÃ¡tico; antes de meter algo nuevo en el ropero, siempre saco algo viejo. Estoy intentando hacer lo mismo a nivel espiritual: prepararme para los cambios haciendo espacio emocional.

Todas tenemos una amplitud de banda mental y emocional. Como una computadora, hay un lÃmite para la cantidad de cosas que podemos manejar simultÃ¡neamente. A veces, para recibir algo nuevo, sin colapsar, es preciso borrar un archivo. A veces, hay que abrir las manos y soltar ese viejo juguete para que Dios pueda darnos algo nuevo y mejor. En *Just Enough Light for the Step Iâ??m on* [Solo la cantidad de luz suficiente para el paso en el que estoy], Stormie Omartian escribe:

â??Cuando Dios apunta en una nueva direcciÃ³n, debemos abandonar todo lo que habÃamos conocido y estar dispuestos a abrazar la incertidumbre y confiar en que Â©l nos sostendrÃ¡ en el viajeâ?•.

Con las puertas de mi ropero abiertas, con una nueva prenda en mis manos, es fÃcil deshacerme de una prenda vieja. El verdadero desafÃo es soltar lo viejo antes de recibir lo nuevo, por fe. Pero, como Elena de White escribe en *El ministerio de curaciÃ³n*, al ceder, al soltar, somos bendecidas. â??Nunca se nos exige que hagamos un verdadero sacrificio por Dios. Nos pide Â©l que le cedamos muchas cosas; pero al hacerlo, no nos despojamos mÃ¡s que de lo que nos impide avanzar hacia el cielo. Aun cuando nos invita a renunciar a cosas que en sÃ mismas son buenas, podemos estar seguros de que Dios nos prepara algÃ³n bien superiorâ?• (p. 376). Confiemos en la suprema generosidad de Dios. Soltemos, cedamos, creemos espacios para recibir lo nuevo.

SeÃ±or, quiero recibir los cambios que tÃº quieres hacer en mi vida con manos abiertas y un corazÃ³n dispuesto. Si hay cosas que hoy necesito soltar para crear un espacio, incluyendo actitudes mentales como el victimismo o el pesimismo, por favor muÃ©stramelas. ConfÃo en tu bondad y generosidad. AmÃ©n.